

burguesía: "Esto es necesario para impedir que los enemigos de España la consideren una república comunista y así evitar su intervención abierta, la cual representa el peligro máximo que enfrenta la España republicana."

Naturalmente, el SWP adereza a su manera esta receta reformista tradicional de traición de clase, concretamente una dosis grande de cretinismo constitucional—en un país actualmente en pleno tumulto revolucionario. Últimamente el S.U. ha tendido a esquemas de "constituciones socialistas" que sirven de vehículo para la presentación de su parlamentarismo socialdemócrata en países bajo la bota de dictaduras bonapartistas. Por consiguiente, el SWP quedó extasiado cuando el FSLN proclamó una "Carta de Derechos", y publicó el texto completo, con todos sus 52 artículos, en *Perspectiva Mundial*. La disposición social más "avanzada" del nuevo estatuto nicaragüense es una cláusula sobre la "función social de la propiedad" la cual no es más radical que el derecho de dominio eminente (del estado) de la ley consuetudinaria anglosajona.

Y por supuesto hay la igualación constante de Nicaragua bajo el dominio del FSLN con la Cuba de Castro. Así, el SWP aclamó el discurso de Castro del 26 de julio sobre Nicaragua, reproduciéndolo en cada una de sus publicaciones. Pero rehusaron señalar que el eje del discurso lo formaban las palabras tranquilizadoras de Castro para aquellos (p. ej., los EE.UU.) que expresaron "temores de que Nicaragua se iba a convertir en una nueva Cuba". Según el dirigente cubano, la respuesta de "los nicaragüenses" es: "No, Nicaragua se va a convertir en una nueva Nicaragua, que es una cosa muy distinta" (*Perspectiva Mundial*, 3 de septiembre). El *Militant* (10 de agosto), sin embargo, subrayó que en el discurso de Castro el voto de la OEA en contra de la propuesta por parte de los EE.UU. de mandar a Nicaragua una "fuerza interamericana de paz" "fue correctamente aclamada como una 'gran victoria de los pueblos de nuestra América'." No mencionó que Castro aclamó la formación de un "gran frente democrático independentista, anti-intervencionista" abarcando los gobiernos de Panamá, Costa Rica, México y los países del Pacto Andino, ni que finalmente incluso los EE.UU. votaron en contra de la propuesta.

Si de esta manera el SWP se unió con Castro en propagar ilusiones en la posibilidad de una "coexistencia pacífica" hemisférica con el rapaz coloso imperialista del norte, su principal consigna política—por "ayuda masiva de EE.UU. a Nicaragua"—es mucho más siniestra. En apariencia un llamado utópico al leopardo imperialista a cambiar sus manchas, en realidad significa pedir un bloque con la burguesía liberal norteamericana para impedir la revolución socialista en Centroamérica. Esta consigna encapsula toda la perspectiva reformista—es decir, contrarrevolucionaria—del SWP para Nicaragua. Como señalamos en una nota en *Workers Vanguard* No. 239 (del 14 de septiembre—"Reformistas que no saben ortografía"), estos "socialistas de Departamento de Estado" literalmente recogen la línea del Departamento de Estado, que está diciendo al Congreso que si los EE.UU. no proporcionan ayuda, Nicaragua muy bien puede "hacerse comunista". Esta es también, por ejemplo, la política del presidente mexicano López Portillo, quien declaró al *New York Times* (23 de septiembre) que:

"Yo, sí, pienso que la mejor forma de disuadir al gobierno nicaragüense de tomar posiciones extremas sería proveerlo con ayuda económica generosa y sin condiciones."

Los últimos números del *Militant* parecen anuncios de la CARE pidiendo ayuda filantrópica para los hambrientos nicaragüenses. Pero detrás de los dólares "humanitarios" siempre está la política. ¿Ayuda para reconstruir qué?—¿una economía capitalista o colectivizada? ¿Y ayuda de quién? Lo que aquí comprobamos es la conmovedora fe del SWP en la posibilidad de reformar al imperialismo norteamericano, a los carniceros de My Lai y autores de la invasión de Playa Girón. Es igual a su llamado por tropas federales a Boston para "proteger" a los niños negros, pero esta vez a gran escala. ¿Acaso habrían llamado los marxistas revolucionarios por "ayuda masiva de los aliados a la Revolución Rusa" después de la revolución de febrero de 1917 que derrumbó al zar? Por supuesto que no, porque tal ayuda—con o sin compromisos—necesariamente habría tenido el objetivo de evitar que los bolcheviques tomaran el poder y de evitar que Rusia se retirara de la guerra.

La "ayuda" principal que necesitan urgentemente los trabajadores nicaragüenses es la dirección de una vanguardia comunista con un programa de revolución permanente, que sobrepase el programa democrático-burgués del FSLN, para movilizar las fuerzas para la revolución proletaria. Y no la van a recibir del SWP reformista, que apoya a los sandinistas en contra de la izquierda y que llama a los imperialistas liberales a detener la revolución.

Charlatanes y aventureros morenistas

Entonces, ¿qué hay de la Brigada Simón Bolívar y su cuna, la Fracción Bolchevique? Desde luego, en comparación con las traiciones repugnantes del SWP y de la mayoría mandelista del S.U., más avergonzada, el aparato morenista podría parecer una alternativa combativa. Una mirada a la carrera política camaleónica de Moreno, a su notoriedad por turbias estafas financieras y su programa ultrarreformista en Argentina, haría añicos esta fachada. En efecto, el SWP se apresura a exhumar algunos de estos materiales, llenando las páginas de *Intercontinental Press/Perspectiva Mundial* con un sinfín de historias escandalosas sobre el aventurero de mala fama, Nahuel Moreno. Sin duda Barnes y Mandel se aprestan a expulsar a este elemento perturbador. Pero éstos no están en condiciones de quejarse. Desde años atrás han convivido en la misma Internacional (y en el caso del SWP en la misma fracción) con este notorio charlatán, tanto después como durante sus peores traiciones. Tienen las manos sucias.

Cuando no se prestan a repetir las calumnias de los dirigentes sandinistas, de que el organizar a los obreros en torno a reivindicaciones anticapitalistas es una "provocación", el SWP/S.U. acusan a Moreno de ser un impostor viajando con pasaporte falso. Según la declaración de la delegación del S.U., "para aprovecharse del prestigio del FSLN" la Brigada Simón Bolívar "se cubrió con el manto de las banderas sandinistas". De hecho, los informes noticieros de la protesta del 15 de agosto en Managua dan la impresión de que muchos de los manifestantes creían apoyar a un ala del FSLN (aún cuando esto no disminuye la importancia de una manifestación de varios miles de trabajadores en contra de la política procapitalista del gobierno). Pero ¿a quién creen engañar Barnes y Mandel? Su campaña internacional de "solidaridad con Nicaragua" tiene precisamente el mismo objetivo de envolver al S.U. en el rojinegro sandinista, exactamente como el *Fair Play for*